

57 - EVANGELIO JUAN 14.15-26

El antídoto a un corazón turbado o asustado es creer en Dios y en Jesús, es confiar en Jesús y en sus palabras y enseñanzas.

Jesús dirige la atención de sus oyentes hacia el más allá, hacia lo que hay después de la muerte, llevando su atención a lo que Él mismo está preparando allá en la gloria para ellos.

Jesús afirma que los discípulos saben a dónde Él va y que también saben el camino. Esta es una buena manera de invitar preguntas, haciendo afirmaciones evidentes, que capaz no sean tan evidentes. En realidad enseguida uno de los discípulos le preguntó al respecto.

Jesús desea dejar bien claro a sus discípulos que el camino apunta hacia el Padre celestial. Él mismo es el camino, Él es la verdad, Él mismo es la vida. Para conocer al Padre celestial hay que conocer a su Hijo, Jesucristo. Jesús afirma que los discípulos ya conocen al Padre celestial y que lo han visto. Nuevamente tenemos una afirmación de Jesús que suscita una pregunta de parte de los discípulos.

Aunque Jesús dice las palabras, el que hace las obras es Dios Padre. ¿Cuántas veces es así también en nuestros servicios? Oramos y parece que es casi imposible que algo se puede lograr, pero de repente Dios interviene y se solucionan las cosas y se logra algo que parecía imposible. En un caso así, es importante darle la gloria a Dios, diciendo algo como: "Gracias a Dios, se pudo hacer tal cosa." Necesitamos reconocer a Dios en todo lo que Él nos ayuda.

Jesús les promete a los discípulos que van a hacer obras aun mayores que Él, algo extraordinario que se ha dado en diferentes momentos en la historia.

Así como Jesús mismo dijo que Dios Padre hacía las obras, así también es con nosotros, nunca somos dueños de las obras o los milagros, esas las hace Dios en el momento cuando Él decide, aunque muchas veces las hace a través de algunos de sus hijos.

Jesús hace lo que le pedimos si pedimos en su nombre, o sea si pedimos lo que Él haya confirmado. Por eso oremos buscando a Dios de corazón para que cuando estemos orando en público ya tengamos su confirmación. Si no la tenemos, tampoco hay que hacer promesas de que sucederá lo que estamos pidiendo, aunque de cualquier manera sabemos que Dios va a considerar nuestras oraciones (Mateo 7:11).

Juan 14:15-26

15-

¿Cómo podemos poner de manifiesto que amamos a nuestro Señor Jesucristo?

La manera de manifestar que amamos a nuestro Señor Jesucristo es a través de guardar o cumplir sus mandamientos.

¿Cuál es la correcta motivación para guardar los mandamientos?

La motivación correcta para guardar los mandamientos es nuestro amor por nuestro Señor Jesucristo. La motivación no es el miedo al castigo.

16-

¿Qué hará Jesús si lo amamos?

Si amamos a Jesús, él le va a pedir a Dios Padre que nos dé otro Consolador. Jesús estaba hablando a sus discípulos, quienes aún no estaban del todo conscientes de lo que los estaba esperando, de que pronto Jesús ya no estaría con ellos como lo estuvo por estos casi tres años.

¿Con qué propósito Dios les daría otro Consolador a los discípulos de Jesús?

Dios les daría otro Consolador para que esté con ellos para siempre. Era obvio que Jesús, en forma humana no iba a estar con sus discípulos para siempre, y en ese momento su crucifixión ya estaba muy cerca. Pero el Espíritu Santo nunca los dejaría, siempre estaría con ellos, ¡Que consuelo!

17-

¿Quién es este Consolador?

Este Consolador es el Espíritu de verdad. De manera que en nuestra búsqueda de la verdad tenemos una gran ayuda, el Espíritu Santo mismo nos ayudará, y estará con nosotros para siempre.

¿Qué problema tiene el mundo con éste Espíritu de la Verdad?

El mundo no lo puede recibir, porque no le ve, ni le conoce.

¿Tenían los discípulos ya algún conocimiento de este Espíritu de la Verdad?

Jesús afirma que ya conocían al Espíritu de la Verdad, porque moraba con ellos y estaría en ellos.

¿Quién era el que moraba con los discípulos?

El que moraba con los discípulos era Jesús mismo.

¿Quién estaría en los discípulos?

Jesús mismo estaría en los discípulos a través del Espíritu Santo.

18-

¿Cómo es posible que Jesús no dejaría huérfanos a sus discípulos?

Jesús no dejaría huérfanos a sus discípulos porque vendría a ellos, vendría a ellos a través del Espíritu Santo que moraría en ellos y que a su vez es el Espíritu de la Verdad y también el Consolador.

19-

¿A qué se refiere Jesús con las palabras “todavía un poco, y el mundo no me verá más”?

Jesús se refería a su muerte y resurrección, sucesos que no fueron reconocidos por el mundo en general. Después de su muerte el mundo no lo vio más a Jesús y rechazó todo lo que podría indicar su resurrección.

¿Les da Jesús a los discípulos alguna esperanza de verlo de nuevo?

Si; Jesús les promete a sus discípulos que lo van a ver de nuevo. Esto se hizo realidad después de la resurrección, cuando se les aparecía, y también se hará realidad plenamente en su regreso final.

¿Qué otra promesa les dio Jesús a sus discípulos?

Jesús les prometió que van a vivir, porque él vive. Una promesa dada antes de la muerte de Jesús. Jesús sabía que la muerte no iba a tener poder sobre Él (Hechos 2:24). Los discípulos iban entendiendo las cosas de a poco (Juan 12:6), en la medida que iban sucediendo, ellos se acordaban de lo que Jesús les había dicho y las iban entendiendo.

20-

Vamos a buscar el sentido de las palabras “*en aquel día*”. La primera vez que aparece con

este sentido es en este versículo y aun no queda del todo claro su significado.

Juan 16:23 (contexto Juan 16:7-24)

¿A qué se refieren estas palabras “en aquel día” aquí?

Aunque en este versículo no queda del todo claro lo que significa, parece evidente que se refiere a la llegada del Espíritu Santo en Pentecostés, ya que en la parte de Juan 16:7-16 habla de la venida del Espíritu Santo. En Juan 16:17-18 Jesús relaciona la venida del Espíritu Santo (Consolador) con no dejarlos huérfanos, y que vendría otra vez a ellos. Otra posibilidad podría ser su vuelta en gloria, ya que habla de que lo van a ver (Juan 16:16, 22). Veremos si el próximo versículo nos ayuda un poco más.

Juan 16:26

¿A qué se relacionan las palabras “en aquel día” en este versículo?

En este versículo las palabras “en aquel día” se relacionan claramente con la venida del Espíritu Santo, ya que habla de “pedir en el nombre de Jesús”, algo que la iglesia ha hecho durante toda su existencia desde la llegada del Espíritu Santo.

De manera que aquí en Juan 14:20 las palabras “en aquel día” seguramente también se refieren a la llegada del Espíritu Santo en Pentecostés.

¿Qué es lo que va a suceder “en aquel día”, cuando llegue el Espíritu Santo?

En ese día van a conocer que Jesús está en el Padre celestial y los discípulos estarían en Jesús, y Jesús estaría también en los discípulos. Todo esto se hace realidad por medio del Espíritu Santo de Dios en nosotros.

21-

¿Quién es la persona que ama a Jesús?

La persona que ama a Jesús es la persona que

- tiene sus mandamientos (conocimiento)
- que guarda sus mandamientos

No alcanza con conocer los mandamientos de Jesús, hay que guardarlos también y sea practicarlos.

1 Corintios 8:1

¿Qué efecto tiene el conocimiento?

El conocimiento envanece. Es muy fácil que una persona que sabe desprecie a otra persona que supuestamente no sabe.

¿Qué efecto tiene el amor?

El amor edifica.

Hay muchos que conocen de la Biblia, pero eso no alcanza, hay que poner en práctica lo que uno sabe. Al poner en práctica las cosas que sabemos nos damos cuenta lo poco que sabemos, ya que nos damos cuenta de lo mucho que nos falta para una práctica perfecta.

¿Qué sucede con la persona que ama a Jesús?

La persona que ama a Jesús será amada por el Padre celestial y por Jesús mismo, y Jesús se manifestará a esta persona. La palabra “manifestar” se puede traducir del griego también con “darse a conocer”.

Esto es así también en todas las relaciones, cuando no hay amor, solo mostramos nuestra cara protocolar, pero cuando hay amor y confianza de a poco adquirimos confianza para mostrarnos así como somos. La clave para eso es el amor y la confianza.

22-

¿Cuál es la pregunta que hace Judas (no el Iscariote)?

La pregunta que hace Judas es ¿por qué Jesús se daría a conocer a ellos y no al mundo? Es obvio que Judas solo pensaba en un darse a conocer común, o sea presentarse con nombre y apellido, de dónde viene, la edad y pocas cosas más. Pero Jesús no estaba hablando de eso, estaba hablando de un darse a conocer mucho más profundo y mutuo. Muchas veces pensamos en nuestra relación con Dios como la relación que tenemos con algunos familiares y/o compañeros de trabajo, pero Jesús está hablando de algo mucho más profundo.

23-

¿Qué hace la persona que ama a Jesús?

La persona que ama a Jesús va a guardar sus palabras.

Obedecer por miedo o por amenazas es una pesadilla, pero obedecer por amor y confianza es una alegría. Por eso Jesús enfatiza en este capítulo varias veces la relación entre amar y obedecer: Juan 14:15, 14:21, 14:23.

¿Qué le sucede a la persona que ama a Jesús y guarda sus palabras?

A esa persona Dios Padre le amará y juntamente con Jesús harán morada con esa persona. A través del Espíritu Santo se hace realidad esta enseñanza. Dios está en nosotros (Juan 14:20) y con nosotros (Juan 14:23).

24-

¿Qué sucede con la persona que no le ama a Jesús?

La persona que no ama a Jesús, no guarda sus palabras.

1 Corintios 13:1-3

¿Qué valor tienen las cosas si no tienen amor?

Sin amor solo queda el sonido vacío de un metal, no queda nada de valor, no sirve de nada.

Por eso el que no ama a Jesús en realidad no puede guardar sus palabras, porque sería una acción vacía de valor. Para guardar correctamente las Palabras de Jesús hay que guardarlas con amor. El amor les da su sentido y su valor correcto (Mateo 22:37-40).

¿Por qué la Palabra hablada por Jesús es tan importante?

La Palabra hablada por Jesús es tan importante porque no es solo su propia idea o imaginación, es la Palabra que Dios Padre le dio para hablar.

Por eso también es importante cuando compartimos el mensaje, que lo hagamos con cuidado, transmitiendo Palabra de Dios, y no solo nuestras propias ideas.

25-

¿Cuándo Jesús habló de estas cosas?

Jesús habló de estas cosas cuando aun estaba con ellos, o sea antes de morir y antes de ascender al cielo, antes de que sucedan. Jesús los preparaba a los discípulos para lo que vendría, para reconocer las cosas y saber lo que venía de Dios.

26-

¿Quién es el Consolador?

El Consolador es el Espíritu Santo.

¿Quién envía al Espíritu Santo?

Dios Padre enviará el Espíritu Santo en el nombre de Jesús, o sea en respuesta a su pedido. Ya al comienzo del Evangelio de Juan (1:33) vimos que el bautismo del Espíritu Santo es tarea de Jesús.

¿Qué va a hacer el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo nos enseñará todas las cosas y nos hará recordar todo lo que Jesús enseñó a sus discípulos. Llama la atención que Jesús se va a dar a conocer (14:21) y también el Espíritu Santo enseñará y recordará lo que Jesús enseñó.

CONCLUSIONES:

La manera de manifestar que amamos a nuestro Señor Jesucristo es a través de guardar o cumplir sus mandamientos.

Si amamos a Jesús, Él le va a pedir a Dios Padre que nos dé otro Consolador.

Dios da otro Consolador para que esté con sus hijos para siempre. Era obvio que Jesús, en forma humana no iba a estar con sus discípulos para siempre, y en ese momento su crucifixión ya estaba muy cerca. Pero el Espíritu Santo nunca los dejaría, siempre estaría con ellos, no quedarían huérfanos. ¡Que consuelo!

Jesús no dejaría huérfanos a sus discípulos porque vendría a ellos, vendría a ellos a través del Espíritu Santo que moraría en ellos y que a su vez es el Espíritu de la Verdad y también el Consolador.

En ese día, cuando llegue el Espíritu Santo los discípulos van a conocer que Jesús está en el Padre celestial y los discípulos estarían en Jesús, y Jesús estaría también en los discípulos. Todo esto se hace realidad por medio del Espíritu Santo de Dios en nosotros.

La persona que ama a Jesús será amada por el Padre celestial y por Jesús mismo, y Jesús se manifestará a esta persona. La palabra "manifestar" se puede traducir del griego también con "darse a conocer".

La persona que ama a Jesús va a guardar sus palabras. Obedecer por miedo o por amenaza es una pesadilla, pero obedecer por amor y confianza es una alegría.

El Espíritu Santo nos enseñará todas las cosas y nos hará recordar todo lo que Jesús enseñó a sus discípulos. Llama la atención que Jesús se va a dar a conocer (14:21) y también el Espíritu Santo enseñará y recordará lo que Jesús enseñó.